

# EL MUNDO DE LA IMAGINACIÓN.

ANA NAVIDAD RUIZ. 6º B

①

Tras una vez, una niña llamada María que estaba leyendo un libro muy entretenido. Iba sobre un grupo de amigos que se embarcaban en un ríñón de aventuras para volver a casa. No cabía duda, era súper entretenido.

- Cuando terminé el libro, me dispuse a cerrarlo, pero se percaté de un detalle que no había visto antes. En una esquinita apartada del libro, descubrí un pequeño botoncito rojo con una etiqueta en la que decía: "Púbrame, y saldrá confeti!". La niña, que era muy curiosa, lo presionó y un confeti blanco salió de inmediato.

- Meruda decepción, no tiene ca...

- No pudo acabar la frase, porque se durmió en el acto. Al despertar, se vio su casa, lo que le impactó y lo sorprendió por completo. A su derecho, en una colina, había un parque de atracciones hecho con plantón. Un poco más a la izquierda, descubrió un país de chucherías y dulces, al centro un castillo muy alegre con confeti, purpurina y muchas cosas más. Y al fondo, había un circo gigante. Unos segundos después, apareció a su lado una hermosa hada con cabellos rizados y azules, mejillas rojas y una servilleta de oreja a oreja. Nada más aparecer, la hada comenzó a hablar:

"Buenos días, rey turquesa, tu hada de la orientación. Te diré lo que debes ho

cer para volver a casa. Bien, tendrás que atravesar el bosque de los animales de peluche. Pero cuidado, no te dejes engañar por su adorabilidad. Si te desvías del camino, no podrás regresar. Después, tendrás que bucear por la laguna de las sirenas. De nuevo, ten cuidado y no escuches su melodía o te hundirán. Por último, si logras superar todo esto, tendrás que mantenerte en la montaña rusa más extrema de todas: la montaña arcobán. Una última advertencia, si se te ocurre levantar los brazos en la atracción. Y acto seguido desapareció.

- María emprendió una aventura delicada pero difícil a la vez. Al adentrarse en el bosque, casi sale del camino para abrazar a un lelelé de oreja panda, pero recordó las advertencias del hada y se cortó. Y lo mismo pasó con las sirenas. Cuando llegó a la montaña rusa se divirtió tanto que olvidó las advertencias y levantó los brazos. De pronto, sintió que la arrastraban hacia arriba y que una voz grave decía: -"María, María!". Y de nuevo se oyó: -"María, despierta!". María al fin abrió sus ojos y se encontró a su madre mirándola dulcemente.

- "Oh, mamá, ¡cuánta te he echado de menos! La abrazé fuerte y se fue a dormir. María nunca olvidó lo que vivió dentro del libro.

FIN

# JULIA, LA SOLIDARIA

2

Érase una vez, una niña llamada Julia que tenía de todo: una cama elástica en su cuarto, una televisión gigante, un avión privado... Ella iba a un colegio privado y allí, su manera de estudiar era por libros digitales. Un día en los que estaban dando los países, la profesora les mandó hacer un trabajo en sus ordenadores portátiles. Hicieron papeles con distintos países, los repartieron y a Julia le tocó África. A ella no le gustó un problema, ya que tenía un avión, así que se lo comentó a sus padres y se fueron. Durante el viaje, Julia le dijo a su madre: -"Mamá, en el viaje me voy a comprar unas sandalias nuevas y unos leggins". Cuando bajó del avión, lo que vio no fue en absoluto lo que esperaba. No había ni tiendas de ropa ni zapaterías. Solo había casas derrumbadas, padres, abuelos, niños... pidiendo limosna y una cosa que impactó a Julia para siempre fue a una madre africana llorando incesante en una esquina y con su hijo yaciendo sin vida entre sus brazos. Julia, aún traumatizada, quitó lo que había visto en su portátil. Cuando pasaron algunos días, volvieron de África y cuando presentó el trabajo y sonó el timbre, vio algo que nunca había visto en su escuela, un contenedor solidario. Entonces, corrió hacia su casa, cogió casi todas sus muñecas y las donó. No contenta con eso, también donó comida, agua y ropa. Cuando creció se dedicó a trabajar en una ONG y además fue una de las mejores debido a

que había recorrido 43 países y había ayudado a más de 2 billones de personas. Un día, después de 40 años de carrera y de haber ayudado a tanta gente, se puso enferma. Estuvo enferma 1 año, pero aún así no dejaba de donar y ayudar a los que más lo necesitaban. Todos los medios de comunicación estaban pendientes de sus últimos días de vida. Julia, antes de morir, dijo: "Apreciad siempre lo que tenéis", y entonces cerró los ojos y nunca los volvió a abrir.

FIN

Carmen Navidad Ruiz 6<sup>º</sup>B